

Objetos cotidianos y territorio: Knolling con víctimas del conflicto armado en Colombia¹

Paula A. Escandón-Suárez

Universidad Nacional de Colombia Sede Manizales

E-mail: paescandon@unal.edu.co

<https://orcid.org/0000-0001-9867-3905>

Widman S. Valbuena-Buitrago

Oka Consultores S. A. S.

E-mail: okaconsultores@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-5048-753X>

Sofía Loaiza Hurtado

Universidad Nacional de Colombia Sede Manizales

E-mail: sloaizah@unal.edu.co

<https://orcid.org/0009-0006-1117-7786>

Carolina Salguero

Universidad de Caldas

E-mail: carolina.salguero@ucaldas.edu.co

<https://orcid.org/0000-0002-0290-210X>

DOI: <https://dx.doi.org/10.5209/aris.104521>

Recibido: 21 de agosto de 2025 / Aceptado: 20 de noviembre de 2025 / Publicación en línea: 21 de noviembre de 2025

Resumen: Este artículo explora la construcción social del territorio en Palestina, Caldas, Colombia, mediante la co-creación y análisis de composiciones fotográficas tipo Knolling de objetos cotidianos seleccionados por víctimas del conflicto armado. La investigación se enfoca en cómo esta técnica artística, aplicada a objetos significativos, puede revelar capas de lo que puede leerse desde el concepto de territorio, desde su base material y práctica, hasta lo sensorio-emocional y semántico, centrándose en la pregunta: ¿Cómo la técnica artística visual conocida como Knolling de objetos cotidianos pertenecientes a víctimas del conflicto armado puede revelar la construcción social del territorio? Los resultados demuestran que el Knolling reflexivo permite realizar una arqueología visual del territorio a través de las memorias de experiencias canalizadas en los objetos cotidianos. Estos hallazgos no solo enriquecen la comprensión del territorio, sino que también inspiran el diseño participativo de una herramienta lúdica transmedia para agenciar la convivencia en contextos de posacuerdo.

Palabras clave: arqueología visual; diseño participativo; knolling; objetos cotidianos; posacuerdo.

(Eng.) Everyday Objects and Territory: Knolling with Victims of the Armed Conflict in Colombia

Abstract: This article explores the social construction of territory in Palestina, Caldas, Colombia, through the co-creation and analysis of Knollings-style photographic compositions of everyday objects selected by victims of the armed conflict. The research focuses on how this artistic technique, applied to significant objects, can reveal layers of meaning in the concept of territory, from its material and practical basis to its sensory-emotional and semantic dimensions. It centers on the question: How can the visual art technique known as Knolling, using everyday objects belonging to victims of the armed conflict, reveal the social construction of territory? The results demonstrate that reflective Knolling allows for a visual archaeology of territory through the memories of experiences channeled into everyday objects. These findings not only enrich the understanding of territory but also inspire the participatory co-design of a ludic transmedia tool to foster coexistence in post-conflict contexts.

Keywords: Everyday objects; Knolling; Participatory Design; Post-agreement; Territories; Visual Archaeology.

¹ Financiación Ministerio de Ciencia, tecnología e innovación Colombia. Convocatoria orquídeas mujeres en la ciencia: Agentes por la Paz, subvención número 202-2023

Sumario: 1. Introducción. 2. Knolling. 3. Objetos cotidianos. 4. Territorio por capas. 5. Metodología. 6. Resultados. 7. Discusión. 8. Conclusiones. Referencias.

Cómo citar: Escandón-Suárez, P. A., Valbuena-Buitrago, W. S., Hurtado, S., & Salguero, C. (2025). Objetos cotidianos y territorio: Knolling con víctimas del conflicto armado en Colombia. *Arte, Individuo y Sociedad*, publicación en línea, 1-18. <https://dx.doi.org/10.5209/aris.104521>

1. Introducción

Palestina, Caldas, un municipio localizado en la región central cafetera de Colombia con una economía tradicionalmente agrícola y ganadera, ha experimentado una disminución en su población atribuida a factores socioeconómicos y políticos, agravados por el conflicto armado colombiano (García et al., 2021). Este territorio ha sido históricamente una zona de operaciones para grupos armados, cuyas actividades han afectado profundamente la dinámica social, económica y cultural, exacerbando problemas como el desplazamiento forzado y la inseguridad (Comisión de la Verdad, 2022). Como resultado, Palestina, Caldas es reconocida como una de las zonas más afectadas por el conflicto armado (ZOMAC), lo que ha llevado a que se generen iniciativas para promover su desarrollo a través de incentivos para nuevas empresas (Gobierno de Colombia, 2017).

En este contexto, la presente investigación —financiada por el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación de Colombia— tiene como objetivo co-diseñar, junto con víctimas del conflicto armado en Palestina, Caldas, una herramienta lúdica transmedia orientada a promover la convivencia pacífica mediante acciones que contribuyan a la construcción social del territorio. El presente artículo se enmarca en la fase de prototipado de dicho proceso de codiseño, la cual busca materializar y evaluar las propuestas desarrolladas colectivamente, fortaleciendo así los procesos de construcción social del territorio desde la perspectiva de las víctimas.

Por su parte, la investigación en diseño, al estudiar la cultura material, permite entender las implicaciones políticas y sociales de las prácticas cotidianas y cómo estas transforman el entorno físico y social (Margolin, 2002). En este sentido, se busca comprender las dimensiones éticas, políticas y sociales del diseño, enfocándose en cómo las transformaciones generadas por los artefactos impactan a las comunidades y al medio ambiente, más allá de la simple creatividad o innovación (Sims, 2017).

La importancia de estudiar los objetos cotidianos radica en que estos son a menudo portadores de significado, tradiciones y prácticas culturales que son fundamentales para la construcción social de los territorios, por lo que explorar la cultura material desde los artefactos puede permitir comprender diferentes dimensiones humanas (Hodder & Hutson, 2003). La teoría social contemporánea enfatiza cómo los actores sociales interactúan para establecer asociaciones entre objetos e identidades a través de prácticas cotidianas (Giddens, 1984).

En contextos de conflicto, se ha estudiado cómo los objetos cotidianos adquieren significados profundos y se convierten en testigos de historias de sufrimiento, resistencia y memoria (Dziuban & Stańczyk, 2020; González-Ruibal, 2008; Khan, 2024). Además, estudios previos han examinado la conexión entre objetos y la memoria colectiva, destacando su rol en la identidad y el arraigo territorial (Certeau, 1984; Ricoeur, 2006).

No obstante, pocos estudios han explorado el uso de técnicas artísticas visuales como el *Knolling* (Fritts, 2019) para revelar las dimensiones de la construcción social del territorio en comunidades afectadas por el conflicto como parte de un proceso de creación colectiva orientado a la convivencia pacífica. Este vacío destaca la necesidad de métodos alternativos que permitan a las víctimas expresar sus experiencias y percepciones a través de medios no convencionales, facilitando a los investigadores y participantes el desarrollo de conocimiento tácito y latente anidado en sus experiencias de vida.

En este contexto de posacuerdo (Melo et al., 2022), más allá de su definición legal como sujeto de daño (Ley 1448, 2011), la víctima emerge como un agente de paz, transformando su experiencia en una fuerza activa para la sanación comunitaria y la re-significación del territorio, superando la lógica binaria del conflicto.

Este artículo investiga cómo el *Knolling*, aplicado por víctimas del conflicto armado en Palestina, Caldas, puede revelar la construcción social del territorio desde su perspectiva. La investigación se basa

en la literatura para identificar los componentes del territorio, desde lo material hasta lo sensorial, emocional y semántico. Las preguntas centrales son: ¿Cómo las técnicas artísticas visuales con objetos cotidianos de víctimas del conflicto pueden revelar la construcción social del territorio? ¿Qué potencial tiene el Knolling para desvelar esta construcción?

Para responder a estas preguntas, se llevó a cabo una experiencia de diseño participativo (DP) en clave de cocreación lúdica (Valbuena Buitrago, 2024), en la cual las víctimas crearon y fotografiaron composiciones con objetos significativos en su vida diaria. Posteriormente, se profundizó en el significado de estos objetos para las personas afectadas por el conflicto. La información recopilada se analizó para identificar los componentes de las diversas capas del territorio: materialidad, acciones, sensorio-emocional y significado. Los resultados no solo ofrecen una comprensión de la relación entre la cultura material cotidiana y su rol en la construcción social del territorio, sino que también orientan el camino del codiseño de una herramienta lúdica transmedia que promueva la convivencia pacífica en estas comunidades.

A continuación, se explica el concepto de *Knolling* y su conexión con técnicas etnográficas, como la fotografía reflexiva. Además, se analiza el potencial de entender los objetos cotidianos desde la cultura material y se revisa la literatura sobre la propuesta de estudiar el territorio por capas, el cual entendemos como una trama socio-material y relacional; en la que los hallazgos se leen como expresiones situadas del habitar. Posteriormente, se explica el método utilizado desde la investigación en diseño, en complemento con métodos etnográficos, para finalmente discutir los resultados y conclusiones del estudio.

2. Knolling

El *Knolling* es un método de organización en el que los objetos se disponen en ángulos rectos y se agrupan por semejanza o intencionalidad taxonómica. El término, atribuido a Andrew Kromelow, surgió en la tienda de muebles de Frank Gehry, donde se organizaban herramientas de una manera que evocaba el estilo de los muebles de la marca Knoll (Fritts, 2019). Esta técnica se enfoca en el orden de lo cotidiano y ha sido aplicada en fotografía artística y educación en diseño. Asimismo, se ha investigado el impacto visual y psicológico de la organización de objetos, para inducir calma y satisfacción (Radcliffe & Sachs, 2016).

En un sentido similar, la fotografía reflexiva se utiliza en investigación para que los participantes expresen experiencias y emociones a través de imágenes, ofreciendo una forma visual y narrativa de entender fenómenos complejos. Como técnica de etnografía visual, facilita la recopilación de datos difíciles de acceder mediante métodos cualitativos tradicionales (Kaye, 2022). De igual manera, los métodos visuales participativos foto elicitation, fotovoz, autofotografía y elicitation con objetos y artefactos se han consolidado y comparado en un marco integrado para su uso en educación, salud y ciencias sociales (Pauwels & Mannay, 2020).

Estas técnicas visuales, que utilizan principalmente la fotografía, complementan los estudios con enfoque de diseño, donde además de analizar, se busca transformar realidades (J. Zimmerman & Forlizzi, 2014). La etnografía visual, aplicada en disciplinas como la sociología y la antropología, mejora la comprensión de dinámicas culturales. En el diseño, estos conocimientos se integran en procesos proyectuales y de investigación, como en este estudio de codiseño, donde el *Knolling* se utiliza como sonda cultural para explorar contextos vivenciales a través de actividades y objetos, captando insights sobre motivaciones y comportamientos.

El Knolling, como método que fusiona realidades objetivas y subjetivas, facilita la expresión de percepciones sobre configuraciones territoriales. La adquisición del conocimiento territorial es un proceso discontinuo y acumulativo, influenciado por factores sociales, políticos y cognitivos (Revel, 1991). El Knolling, al organizar objetos cotidianos significativos, facilita una comprensión del territorio desde su materialidad, evocando acciones, emociones y significados profundos arraigados en la experiencia personal.

3. Objetos cotidianos

Tradicionalmente, los objetos se consideraban símbolos de identidad étnica o herramientas funcionales. Sin embargo, Hodder y Hutson (2003) proponen que los artefactos deben entenderse en el contexto de las prácticas culturales, cuestionando las visiones que los ven sólo como datos físicos. Argumentan que los objetos deben interpretarse dentro de su contexto cultural, considerando su uso y significado para quienes los crearon y utilizaron. Esto subraya la importancia de las relaciones sociales en la interpretación de artefactos, ya que pueden reflejar estructuras de poder, relaciones de género e identidades sociales.

Los artefactos pueden manifestar una multiplicidad de significados que fluctúan en función del contexto de su producción o empleo, o de la red en la que se integran (Latour, 2007). Por ejemplo, un objeto puede tener un uso práctico cotidiano y, al mismo tiempo, un significado ceremonial o ritual. Asimismo, conviene explorar cómo los factores económicos, políticos y sociales influyen en la producción y utilización de los artefactos. Sin embargo, esta visión resulta limitada si no se consideran también los significados que los propios usuarios atribuyen a los objetos en su contexto particular.

En el caso de los objetos cotidianos, Miller (1998) considera los efectos de la globalización en las prácticas de consumo, mostrando cómo los bienes adquieren nuevos significados en diferentes contextos culturales, lo que sugiere una perspectiva más matizada que reconoce el papel activo de los consumidores en dar significado a los objetos y cómo estos están en constante negociación.

Para la arqueología, el estudio de la vida cotidiana y sus objetos es esencial para entender la construcción de la realidad social, pues revela cómo las relaciones sociales compartidas dan forma a la historia y la identidad en distintos niveles. Este enfoque se ha ampliado para considerar las dinámicas sociales que estructuran los restos materiales y sus interpretaciones, tanto del pasado como del presente (Barrett, 2021), lo que refleja una comprensión más amplia de cómo se construyen socialmente los territorios a través de las interacciones entre las personas y sus entornos. En contrapunto, Santos (2000) considera que el espacio geográfico debe ser visto como un sistema indivisible, donde objetos y acciones se condicionan mutuamente y se transforman recíprocamente, sin embargo, Santos no advierte las emociones que se detonan en la interacción con la esfera material del territorio.

En contextos de conflicto, los objetos cotidianos sirven como símbolos poderosos de memoria e identidad (Dziuban & Stańczyk, 2020). Por ejemplo, Khan (2024) analiza el papel de los objetos en la reconstrucción de la vida de las mujeres en Pakistán. A su vez, Bigand (2013) explora el arte en Irlanda del Norte, donde los objetos cotidianos transformados por el conflicto revelan la resistencia y la reinterpretación de los espacios.

La investigación sobre objetos en situaciones derivadas del conflicto ofrece valiosas perspectivas sobre la construcción social del territorio. Estos objetos, cargados de significados afectivos y culturales, no sólo son testimonios del pasado, sino que también muestran cómo las personas reconstruyen sus vidas y relaciones con el entorno. Rastrear la historia de los artefactos desvela dinámicas de poder, género y resistencia, y cómo contribuyen a la reconstrucción del tejido social y la transformación de los territorios.

4. El territorio por capas

El estudio del territorio ha sido abordado por diversos autores. Por ejemplo Kärrholm (2007) distingue diversas formas de producción territorial y analiza cómo las formas materiales pueden estabilizar sus efectos desde la teoría del actor-red. Adams (2001) se enfoca en modelos de optimización para examinar la forma y el tamaño del territorio. Por su parte, Agnew (2013) investiga la gobernanza y la política mediante lógicas geográficas, empleando un enfoque empirista modernista. En su trabajo, Schwarz y Streule (2016) exploran las relaciones de poder en la producción del espacio y del conocimiento urbano, resaltando las condiciones materiales, los imaginarios sociales y las formas de uso de la tierra comunal.

Desde la investigación en diseño, el territorio se aborda como un objeto susceptible de intervención a través de artefactos en diversas escalas, facilitando un diálogo continuo con sus lugares de origen. Este enfoque permite renovar, interpretar y replanificar los territorios, concibiéndolos como “un diseño en/de/para el territorio”, lo que amplía la observación desde su contexto hasta su intervención como un sistema relacional (Parente & Sedini, 2017).

Este estudio plantea la construcción social del territorio entendida como red de capas constituyentes, ampliando el marco conceptual para su explicación. El análisis de estas capas se aborda de manera práctica y generativa no sólo para comprender la composición territorial y sus interrelaciones, sino principalmente como un objeto de cocreación para diseñar nuevas formas-territorio que fomenten la convivencia pacífica. En ese sentido, los territorios son objetos de diseño que pueden ser analizados y cocreados capa por capa.

Toda construcción social del territorio es producto de las acciones individuales y colectivas en patrones de comportamiento situados. Por otro lado, la convivencia pacífica es uno de estos patrones de comportamiento que puede caracterizar algunas sociedades o colectivos, en ese sentido, la convivencia pacífica constituye una capa particular de acciones, por lo tanto, para este proyecto la convivencia pacífica agrupa el conjunto de acciones que producen esta capa del territorio.

Desde esta perspectiva, se propone un tejido territorial por capas: La capa material interactúa con la capa de acciones; estas activan la capa sensorio-emocional, y dichas experiencias generan significados que se consolidan en la capa semántica. Por consiguiente, las dimensiones sensorio-emocional y semántica (abstractas) emergen de la interconexión entre los ámbitos material y de acción (tangibles), configurando la estructura-red y el carácter de cada territorio (Fig 1).



Figura 1. Capas del territorio
Fuente: Elaboración propia apoyada en Napkin.

Se entiende que la comprensión y diseño del territorio puede abordarse desde cualquiera de sus capas constitutivas, con la premisa de que el estudio de una capa, incluso la material a través de los objetos cotidianos, inevitablemente lleva al descubrimiento de las otras y a la identificación de sus interrelaciones como una forma de arqueología de los territorios. A continuación, se detallan cada una de las capas planteadas para comprender la construcción social del territorio.

4.1. Capa Material

La capa material del territorio comprende los elementos físicos y tangibles de un área geográfica, intrínsecamente ligados al ordenamiento sociopolítico del territorio, que incluye suelo, relieve, recursos e infraestructuras. Esta dimensión, considerada como el soporte físico, es co-constituida por relaciones entre humanos, y no humanos objetos técnicos, elementos naturales y factores sociales, donde la materialidad posee una agencia activa que influye en las interacciones y configura los mundos (Latour, 2007; Zhou et al., 2022). La geografía, siempre interesada por el estudio del componente material del territorio, inicialmente enfocada en el componente natural, ha evolucionado al integrar otras ciencias y

procesos humanos, reconociendo la interacción constante entre la capa material y la capa de acciones (Lefebvre, 2020; Santos, 2000).

La planificación urbana y el diseño han transformado los entornos artificiales desde el ámbito humano, evidenciando cómo infraestructuras y tecnologías facilitan o restringen actividades y cómo estas, a su vez, modifican la materialidad. Históricamente, el desarrollo material y la planificación urbana han respondido a necesidades sociales, evolucionando de perspectivas positivistas a humanistas y también se han utilizado para imponer modelos económicos y políticos (Sims, 2017), afectando realidades materiales y sociales, lo que resalta la importancia de enfoques como el diseño autónomo para agenciar el desarrollo territorial participativo y situado (Escobar, 2019).

4.2. Capa de acciones

La interacción de las personas con el entorno físico y cultural pone de manifiesto las prácticas y situaciones humanas que, a su vez, son determinantes en la transformación de los territorios. Para Painter (2010), el territorio es el resultado de prácticas socio técnicas en red, más que una base irreductible del poder estatal o un imperativo biológico. Desde la sociología, Pierre Bourdieu entiende estas prácticas sociales como acciones que reflejan las disposiciones de los individuos, moldeadas por su posición en la estructura social y su capital cultural, económico y simbólico (Gutiérrez, 2012). La teoría de la acción de Bourdieu sugiere que la mayoría de las acciones humanas están condicionadas, más allá de la intención, por un conjunto de “habitus” o disposiciones adquiridas a través de la interacción con las instituciones sociales y la cultura (Navarro, 2006). De manera similar, Anthony Giddens (1984) describe cómo estas prácticas, arraigadas en saberes prácticos, son fundamentales para la reproducción social y evolucionan con el tiempo en respuesta a cambios en las estructuras sociales y culturales.

Las prácticas sociales en el contexto del diseño se entienden como un amplio espectro de acciones que abordan diversas dimensiones de los desafíos humanos, desde los derechos y necesidades básicas hasta la ciudadanía, la participación y la política (Ehn, 2008; Irwin et al., 2020). Estas prácticas no están confinadas a las disciplinas del diseño, sino que se interconectan con sistemas ambientales, culturales, políticos y económicos. Además, el diseño social busca resolver problemas humanos y responder a necesidades, abarcando los aspectos culturales, ambientales, económicos y políticos de la condición humana (Ledesma, 2013).

4.3. Capa sensorio-emocional

La materialidad de los objetos cotidianos se extiende a sus dimensiones sensoriales y emocionales, definiendo artefactos no solo por sus componentes físicos, sino también por sus cualidades sensibles como color, sonido, olor, textura y sabor, que integran su naturaleza social y sensible (Howes, 2022). La experiencia sensorial genera emociones vinculadas a la materialidad de los lugares y objetos, influyendo directamente en nuestra percepción territorial.

En este sentido, encontramos que el Knolling, gracias a su propiedad expresiva, se revela como una puerta de entrada privilegiada para identificar las reacciones emocionales que se activan desde los sentidos. La percepción, como proceso de captación de la realidad, junto con la memoria, el lenguaje y las emociones, es la base de la construcción del conocimiento, y la interacción sensorial con el territorio produce emociones fundamentales para su habitar y construcción social. La afinidad o aversión hacia lugares, conocida como topofilia y topofobia (Seamon, 1979; Tuan, 1990), puede extenderse a objetos basándose en su carga emocional o simbólica, influyendo en las acciones y la calidad de vida, promoviendo así la interacción social positiva y la cohesión comunitaria. Esta dimensión adquiere particular relevancia para las personas afectadas por conflictos, ya que los objetos más significativos evocan intensamente sus experiencias emocionales (Guglielmucci, 2021).

4.4. Capa Semántica

La semántica, en tanto estudio del significado, puede ampliarse al territorio como una semántica interpretativa del habitar. Esto implica descifrar el significado de símbolos y signos en contextos experienciales específicos. La propuesta de Peirce (como se citó en Gottdiener & Lagopoulos, 1986), con su enfoque triádico, es relevante, sugiriendo cómo los elementos físicos del entorno funcionan como signos que las personas interpretan.

En Colombia, por ejemplo, las organizaciones sociales locales atribuyen diversos significados al territorio, reflejando las prácticas y los significados resultantes de la reapropiación local del concepto de territorio. Para comprender la construcción de significados territoriales, se han empleado diversos análisis. Geertz (1993) conceptualiza la cultura como una red de significados que influye en la acción humana y proporciona estrategias para afrontar desafíos sociales. Comprender una cultura implica interpretar el significado de las cosas dentro de su contexto.

Hofstede et al. (2010) señalan que los símbolos sólo son reconocibles por quienes comparten la misma cultura y pueden evolucionar con el tiempo. En esa línea, los significados del espacio no derivan únicamente de la actividad humana, sino que emergen también de las interacciones con elementos no humanos; los objetos y materiales que lo componen contribuyen de manera decisiva a su carácter y sentido (Vergara, 2019).

5. Metodología

Este estudio utilizó un enfoque cualitativo e interdisciplinario que combina la investigación en diseño, específicamente en el área de diseño participativo, empleando técnicas y estrategias generativas (E. Sanders & Stappers, 2014). La metodología se basó en la premisa de que las personas, en un proceso de creación colectiva, actúan como agentes activos en la generación y desarrollo de respuestas, ya sea para resolver problemas o para crear significado colectivo (E. B.-N. Sanders & Stappers, 2013).

La metodología integró técnicas visuales y narrativas, como el Knolling y los momentos de contar experiencias (telling), materializar ideas (making) y proyectar futuros (enacting) a través del diseño de situaciones y soportes materiales (Brandt et al., 2013; Fritts, 2019), con el propósito de explorar la construcción social y participativa del territorio en contextos de posacuerdo, centrándose en el municipio de Palestina, Caldas, Colombia.

Se invitó a personas afectadas por el conflicto a participar en un taller de cocreación. Tras explicar conceptos básicos de composición y fotografía móvil, se les pidió realizar un Knolling con objetos que asociaran al municipio de Palestina, Caldas. Después de firmar el consentimiento informado, buscaron objetos representativos y crearon una composición grupal y tomaron fotografías como ejemplo para un ejercicio individual. Como actividad previa, el equipo de investigación proyectó el taller de Knolling basándose en el modelo de cocreación lúdica (Valbuena Buitrago, 2024), experimentando con la técnica en su propia vida cotidiana (Fig. 2).

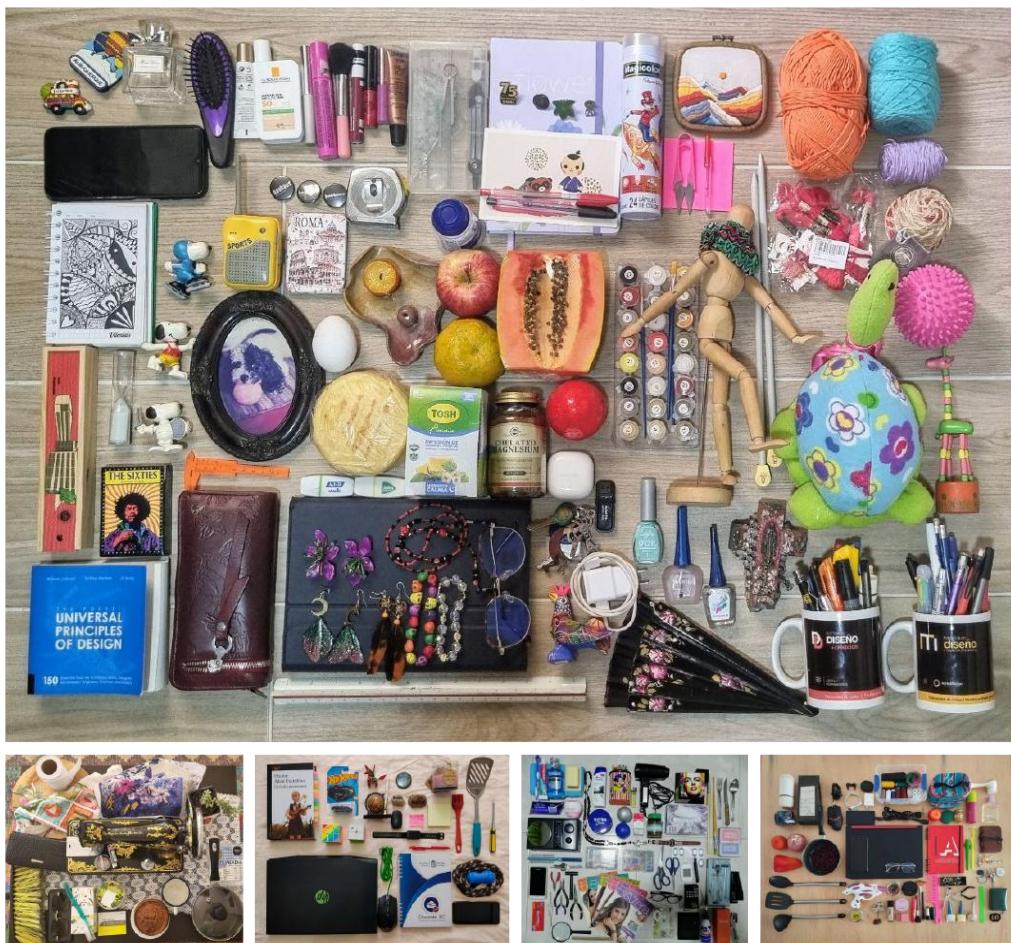


Figura 2. La imagen muestra la experimentación con Knolling del equipo de I+C, como parte de la preparación del taller de cocreación con víctimas.

Fuente: Elaboración propia.

En este taller se solicitó a los participantes elaborar, de manera individual, una composición con objetos significativos de su vida cotidiana y compartirlo posteriormente por WhatsApp. Denominamos este momento hacer (making). Tras recibir las imágenes, se desarrolló el momento de contar (telling), enmarcado en la cocreación. Este consistió en la narración situada de experiencias: no solo hablar, sino relatar historias y perspectivas personales que permiten a los investigadores comprender mejor el contexto de vida, las necesidades, deseos y aspiraciones de los participantes. Finalmente, para el momento de (enacting), orientado a escenificar futuros posibles, se planteó la pregunta: ¿qué objetos incluirías en una próxima composición dentro de diez años? Todas las intervenciones fueron grabadas con el consentimiento previo e informado de los participantes.

El análisis se realizó mediante codificación abierta y axial asistido con el software Atlas.ti 24, seleccionando imágenes de resultados de la producción colectiva de los Knolling (Fase Making) y audios de los conversatorios sobre la producción creativa desde la voz de los participantes en fase Telling. Se codificaron los componentes del territorio, desde la capa material hasta las capas de acciones, emociones y significados, identificando dimensiones mediante subcategorías emergentes. Posteriormente, se establecieron relaciones y patrones entre categorías, basándose en la co-ocurrencia entre las capas del territorio reveladas mediante el Knolling y las necesidades y satisfactores, para así comprender más profundamente las perspectivas de vida de los participantes (Davis et al., 2023; Max-Neef et al., 1994).

6. Resultados

La mayoría de los participantes del taller fueron mujeres víctimas del conflicto armado, quienes trajeron a sus hijos tras dar su consentimiento y participaron en el taller de fotografía y Knolling grupal, (Fig. 3).



Figura 3. Construcción del Knolling en el municipio de Palestina, Caldas por parte de las víctimas del conflicto.

Fuente: Elaboración propia.

Durante dos semanas, diez participantes enviaron fotos a través de WhatsApp, aclarando dudas cuando fue necesario. Cabe destacar que todos habían sido desplazados a Palestina, Caldas, por situaciones de violencia, incluyendo la muerte o desaparición de familiares y amenazas personales. El reto de creación planteado fue respondido por los participantes con composiciones que nos permitieron entrar en su vida cotidiana y despertaron nuestra curiosidad sobre sus experiencias.

La organización de objetos en composiciones tipo Knolling reveló patrones de agrupación por categorías o distribuciones más aleatorias, que después se verbalizaron en telling (Fig. 4). Luego de realizar y fotografiar cada composición (making), se continuó con el momento de contar (telling), interactuando directamente con el Knolling, mediante preguntas dirigidas a profundizar en la importancia de los objetos en la vida cotidiana de los participantes; cómo los usaban, qué objetos sentían que faltaban en sus composiciones y cómo imaginaban estas composiciones en diez años (enacting), buscando revelar si estos objetos representaban convivencia o conflicto desde su propio sentir.

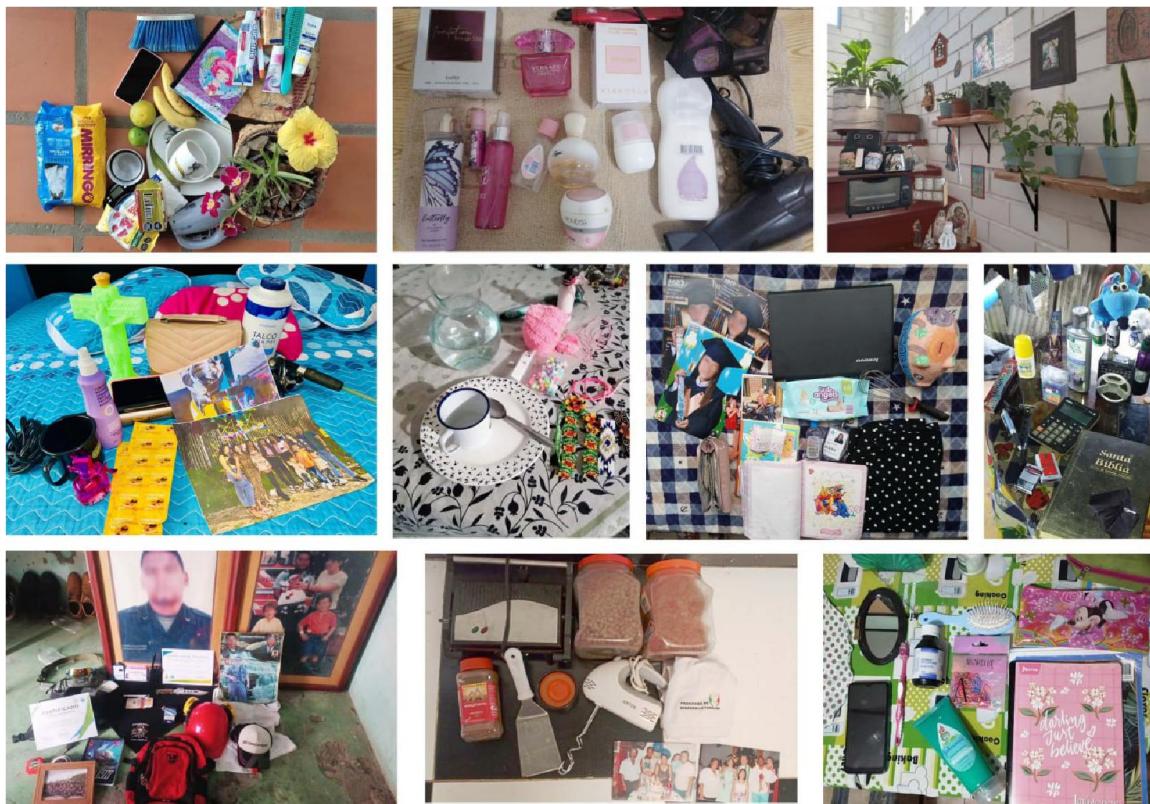


Figura 4. Fotografías utilizando la técnica artística Knolling, en la que cada participante dispuso aquellos objetos más importantes para ellos en su cotidianidad.

Fuente: Elaboración propia.

La primera pregunta provocó relatos sobre el origen y la importancia de cada objeto en la vida cotidiana de las participantes. A medida que avanzaban las descripciones, emergieron historias del pasado relacionadas con su condición de víctimas del conflicto armado, lo que subraya cómo los objetos cotidianos anclan la memoria y la experiencia traumática. Aunque se intentó evitar profundizar en momentos difíciles, la conexión emocional con los objetos facilitaba la narración espontánea de estas historias, demostrando su poder como catalizadores etnográficos. Por ejemplo, una de las participantes mencionó al indicar objetos en la fotografía:

«Seleccioné ese cuaderno, esa billetera y esa carta porque hicieron parte fundamental en una época muy difícil de mi vida, siento que guardan ahí mucho sentir, mucha fuerza. Siento que estos objetos guardan muchas ganas, que siento que no las he perdido, pero, pues, no están tan vivas como en ese momento» (sic) (Telling 1, 2024).

También se indagó sobre los significados de los objetos asociados a convivencia y conflicto. En este punto, algunos participantes mencionaron que tuvieron dificultades para seleccionar ciertos objetos debido a los recuerdos dolorosos que estos evocaban, lo que evidencia la intensa carga emocional inherente a sus posesiones. En algunos casos, al preguntar cuáles objetos faltaron en la composición, mencionaron fotografías de familiares desaparecidos, que prefirieron no incluir, un hecho que resalta la complejidad y el dolor asociado a la pérdida y la memoria.

Al proyectarse hacia el futuro (enacting), los participantes imaginaron objetos que representaban un mejor porvenir, como diplomas, motocicletas, fotos de posibles parejas o familiares, e implementos para trabajos independientes, lo que ilustra de alguna forma la resiliencia y la esperanza en medio de la adversidad que les caracteriza.

«Yo en un futuro me veo seguir teniéndolos a todos juntos, más de lo material tenerlos a ellos... Tener mi cartón de profesional y de magíster y seguir compartiendo ese café» (sic) (Telling 7, 2024).

Los patrones comunes entre los objetos incluían elementos de uso personal como perfumes, cremas, aceites, productos para el cuidado del cabello, y objetos relacionados con la salud, emprendimientos,

limpieza y cocina, cuadernos de anotaciones, dibujos, cuidado de mascotas y plantas, fotografías, y el celular, presente tanto en las fotos como en los relatos, ver Figura 4.

Los resultados del análisis de los Knolling a través de las capas del territorio desde el nivel objetual de la capa material se presentan en la (Fig. 5), leyendo de abajo hacia arriba cada una de las capas muestran sus intrincadas relaciones partiendo de los objetos representados en las fotografías.

La capa material, que revela las demás capas por medio del relato, permite comprender la variedad de objetos representados en los Knolling, con 103 códigos asignados a objetos codificados de forma abierta y axial con apoyo del software Atlas.ti, algunos de los cuales eran similares. Cada objeto permitía conectar con la capa de acción a través de los relatos de uso, mostrando prácticas como *ahorrar, construir, emprender u orar*, lo que a su vez revelaba emociones y significados profundos asociados a estas acciones.

Por ejemplo: un rosario, como objeto religioso, detonaba la acción de orar, lo que generaba emociones de serenidad y un significado asociado a la convivencia. En contraste, una fotografía de un familiar asesinado provocaba la acción de comunicación, la emoción de ira y el significado asociado al conflicto.

En el primer caso, esta *forma de tener*, asociada a la forma de hacer, claramente responde a necesidades como la identidad, la participación (al ser parte de una comunidad) o el afecto; no se puede asegurar que, de forma sinérgica, pero tampoco que sea un pseudo-satisfactor o destructor de estas necesidades. En el segundo caso, claramente el satisfactor manifestado en una *forma de tener* se puede clasificar como destructor del entendimiento, la participación o la creación y, en casos agudos, incluso de la subsistencia. Esta interpretación es parte de esa apuesta por direccionar el diseño participativo hacia la satisfacción de necesidades desde el análisis de los satisfactores que constituyen la atmósfera cultural de las personas, pero que como ya se ha expresado, la profundización en esta intención será motivo de otro futuro trabajo en curso.

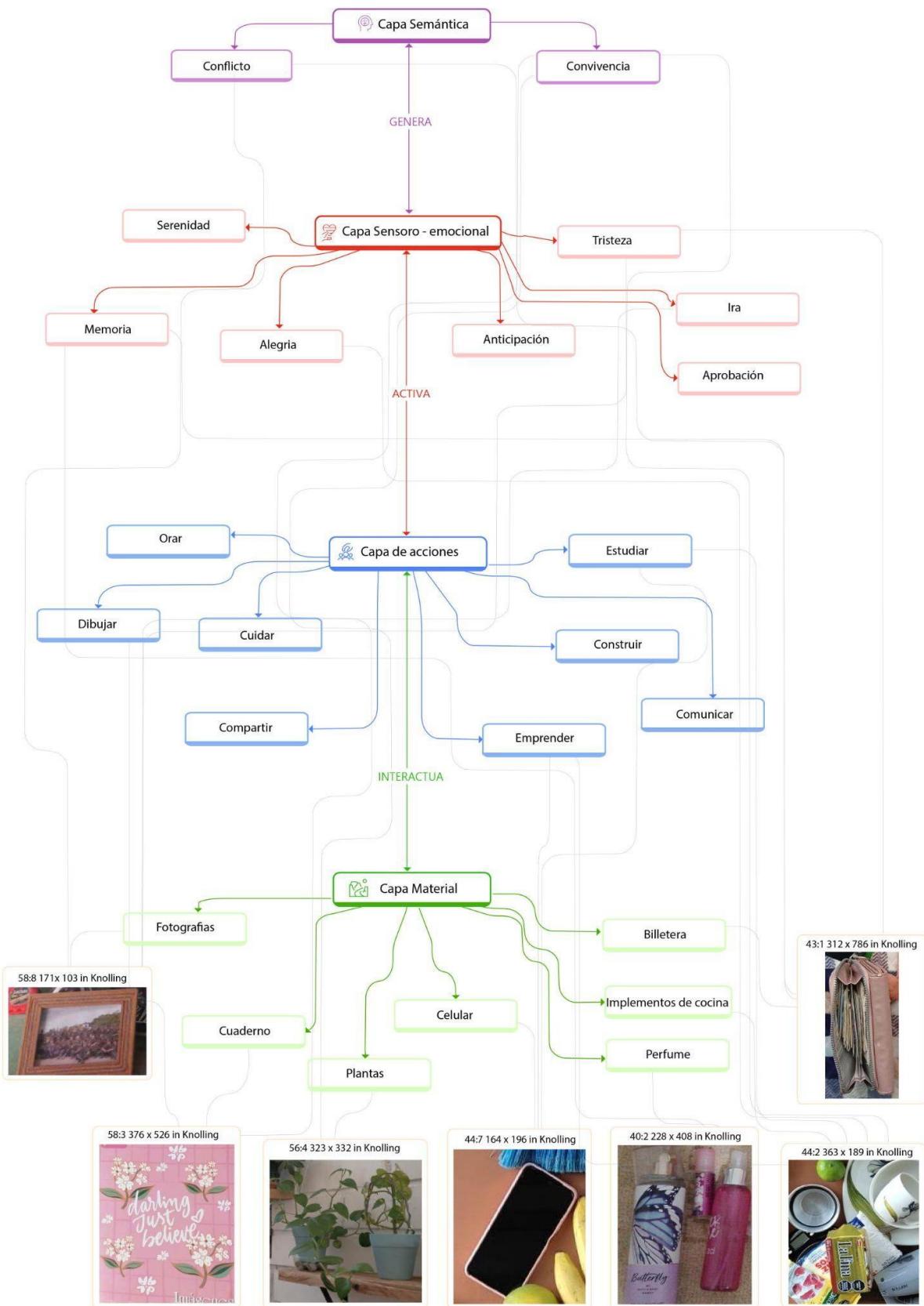


Figura 5. Representación de las capas del territorio a partir de codificación abierta y axial sobre el Knolling. Depurada de Atlas.ti 24. Fuente: Elaboración propia.

Finalmente, la figura 6 muestra el diagrama de Sankey que representa la co-ocurrencia de códigos entre las formas de ser, tener, hacer y estar (Max-Neef et al., 1994) y las capas del territorio identificadas en la codificación de los Knolling realizados por víctimas del conflicto armado. La visualización evidencia cómo los satisfactores humanos se entrelazan con las dimensiones materiales, prácticas, semánticas y sensorial-emocionales del territorio, mostrando la interdependencia entre las formas del habitar y las experiencias territoriales.

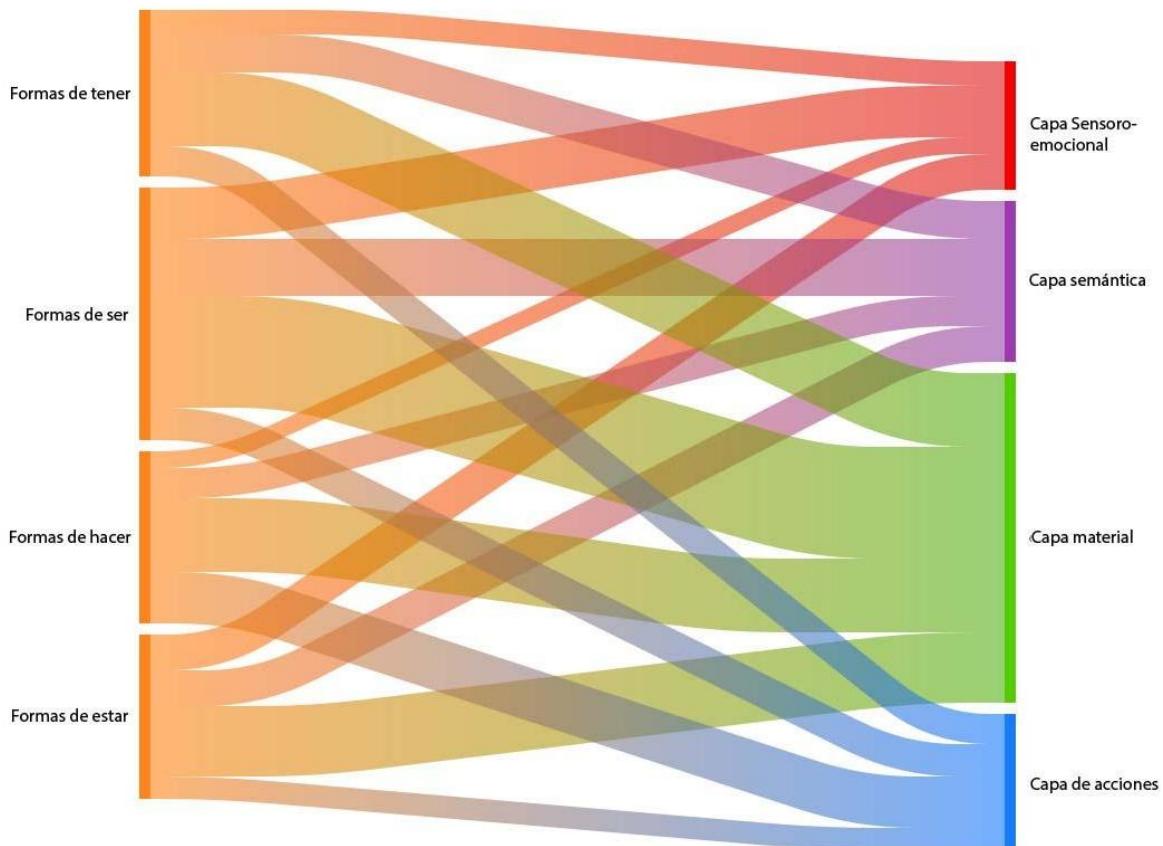


Figura 6. Diagrama Sankey de co-ocurrencia entre capas del territorio y taxonomía de satisfactores a partir de codificación abierta sobre el Knolling en Atlas.ti 24. Fuente: Elaboración propia.

La forma de tener se vincula principalmente con la capa material, destacando la mediación de los objetos en la reconstrucción simbólica y funcional del territorio. La forma de ser se relaciona con las capas semántica y sensorial-emocional, reflejando el valor identitario y afectivo de los objetos y sus disposiciones. La forma de hacer mantiene una relación estrecha con la capa de acciones, visibilizando las prácticas cotidianas que sostienen la vida y el vínculo con el entorno. Finalmente, la forma de estar conecta con las capas material y de acciones, expresando modos de presencia, pertenencia y coexistencia territorial.

Esto sucede si los satisfactores no son destructores, pseudosatisfactores o inhibidores, es decir, cuando las acciones, objetos y significados emergen como mediaciones coherentes con las necesidades humanas fundamentales y con la posibilidad de construir territorios habitables y sostenibles.

7. Discusión

Esta investigación se enmarca en un diálogo interdisciplinario que incluye aportes desde la teoría social contemporánea, la antropología, el diseño y la geografía humana. Explora cómo la materialidad de los objetos, sus usos y significados asociados puede actuar como activador de memoria y de experiencias en territorios afectados por el conflicto armado. Desde la materialidad de los objetos cotidianos se refuerza la idea propuesta por Hodder y Hutson (2003), que los objetos no deben ser considerados meramente como datos físicos, sino como elementos inmersos en una red de relaciones sociales y

culturales. Sostenemos que, al realizar composiciones tipo Knolling, los participantes no solo organizan objetos, sino que los reinterpretan dentro de su contexto cultural y experiencial. Este enfoque permitió desentrañar cómo los objetos actúan como vehículos de identidad y memoria colectiva, alineándose con las observaciones de Appadurai (1988) y Ricoeur (2006) sobre el papel de los objetos en la construcción de narrativas personales y comunitarias.

La metodología de capas del territorio —material, de acciones, sensorio-emocional y semántica— ofrece un marco para analizar cómo las personas en la interacción con su entorno construyen continuamente sus territorios. Como señala Latour (2007), los territorios no son solo espacios físicos, sino también construcciones sociales que emergen de la interacción entre actores humanos y no humanos. Esta perspectiva permite comprender los territorios como redes de actores que se reconfiguran continuamente a partir de patrones de comportamiento (acciones), de las emociones y significados que se generan en las interacciones entre los humanos y el conjunto de no humanos que las personas y las sociedades coproducen. Este estudio confirma que las acciones cotidianas asociadas a objetos específicos generan emociones y significados que, a su vez, moldean la percepción y construcción del territorio. De acuerdo con Gottdiener y Lagopoulos (1986) a partir de Peirce, el enfoque triádico también es útil para entender cómo estos significados son interpretados y re-contextualizados por las víctimas del conflicto, quienes asignan nuevas connotaciones a los objetos en función de sus experiencias y proyecciones de vida.

Nos alineamos con aproximaciones que conciben el territorio como construcción sociopolítica dinámica, ensamblada por interacciones entre humanos y no humanos (Latour, 2007). Estas interacciones configuran acciones que, al producir emociones y significados, completan el circuito de construcción territorial. En ese sentido, según Milton Santos (2000), las prácticas socioculturales cotidianas constituyen la naturaleza interactiva de cada territorio.

El proceso de hacer (making), contar (telling) y proyectar futuros posibles (enacting), desarrollado en las experiencias de diseño participativo refleja la importancia de las prácticas sociales en la construcción del territorio, como sugieren Giddens (1984) y Bourdieu (Navarro, 2006). Las narrativas emergentes muestran cómo los objetos cotidianos, aunque aparentemente triviales, pueden ser testigos de historias de sufrimiento, resistencia y esperanza, aspectos cruciales en la reconstrucción de la memoria colectiva en contextos de conflicto armado. Este hallazgo resuena con la investigación de Dziuban y Stańczyk (2020), quienes destacan el rol de los objetos en la preservación de la memoria y en la lucha por el reconocimiento de las víctimas.

El potencial del uso del Knolling como herramienta metodológica para agenciar la construcción social del territorio no solo facilita la visualización y organización de los objetos, sino que también permite a los participantes reflexionar y reinterpretar sus experiencias de manera visual y tangible. Como método de diseño participativo, el Knolling se alinea con las estrategias generativas de Sanders y Stappers (2013), proporcionando un espacio donde las víctimas del conflicto pueden expresar su agencia y cocrear relatos que conduzcan a la convivencia pacífica. Este enfoque, que combina lo artístico con lo investigativo, representa un avance en la aplicación de técnicas visuales en la investigación etnográfica y en diseño, tal como lo sugieren Fritts (2019), Zimmerman y Forlizzi (2014) y Sims (2017), dado que el alto compromiso político y empoderamiento en las personas que caracteriza al diseño participativo (Yu, 2025).

De forma análoga, estudios sobre materiales y experiencia de producto muestran que las dimensiones constituyentes de la experiencia humana se expresan a nivel sensorial, emocional, performativo y semántico (Ascuntar-Rivera et al., 2023; Desmet & Hekkert, 2007). De igual manera se propone que el territorio es un complejo que se compone de niveles o capas equivalentes a la experiencia humana que interactúan continuamente para darle forma.

8. Conclusiones

Este estudio contribuye a comprender cómo el análisis de los objetos cotidianos de personas víctimas del conflicto, a través de la técnica artística del Knolling, puede revelar capas del territorio y contribuir a la construcción social del mismo en contextos de posacuerdo. Además, genera un diálogo interdisciplinario que integra aportes de las artes, la teoría social contemporánea, la antropología, el diseño participativo y la geografía humana. Explora cómo la materialidad de los objetos, sus usos, emociones

y significados pueden actuar como herramientas para activar la memoria de las experiencias en territorios afectados por el conflicto armado y como dispositivos para proyectar futuros deseados orientados a la construcción social de territorios imaginados.

La investigación muestra que las técnicas artísticas visuales pueden servir para develar la construcción social del territorio en contextos de posacuerdo, mediante una arqueología visual apoyada en la narrativa que identifica en los objetos cotidianos las capas del territorio, ampliando la comprensión del impacto del conflicto en las personas y sus contextos. Al situar la materialidad en el centro del análisis, se busca contribuir a un diálogo más amplio sobre cómo los objetos, las acciones, las emociones y significados interactúan para dar forma a los territorios. Esto ofrece perspectivas complementarias para futuras investigaciones y aplicaciones prácticas en el campo del diseño social participativo y la etnografía social.

Los hallazgos de este artículo sirvieron como base y especificaciones técnicas, narrativas y estéticas para el codiseño de una herramienta lúdica transmedia orientada a fomentar la convivencia territorial. El enfoque de comprensión por capas informa los requisitos de codiseño y representación territorial, asegurando que las narrativas cocreadas a partir del análisis de los objetos cotidianos de víctimas del conflicto se traduzcan en experiencias lúdicas inmersivas que sensibilicen y fomenten prácticas de paz y reconciliación.

Complementariamente, este estudio no solo expande la comprensión de la conocida propiedad del territorio como una construcción social espontánea, sino que también muestra que esta construcción puede ser proyectual, performativa y colectiva, destacando la atribución de sentido colectivo a la construcción social del territorio como una cocreación en capas.

La naturaleza interpretativa de la metodología cualitativa y participativa, agenciada en técnicas visuales y narrativas, constituye a la vez su principal fortaleza y su limitación inherente. La producción y análisis de los datos están sujetos a la intersubjetividad propia del encuentro investigativo, lo cual exige una reflexividad constante sobre el posicionamiento de los investigadores. Esta aproximación, si bien ilumina dimensiones profundas de la experiencia, deja abierta la exploración sistemática de categorías fundamentales como la memoria colectiva, los duelos aplazados y la función metonímica explorada en los objetos cotidianos sobre la representación de la ausencia en pasado como perdida y en futuro como anhelo. Futuras investigaciones deberían integrar estos constructos con el análisis del derecho a la verdad y la justicia, examinando su rol constitutivo en la construcción de territorios donde la convivencia pacífica sea la agenda por resolver. De igual manera, el grupo reducido de participantes no representa la totalidad de la diversidad de experiencias dentro de la comunidad afectada por el conflicto armado en Palestina, Caldas. La interpretación de los resultados destaca la importancia de complementar este tipo de estudios con enfoques adicionales y poblaciones más diversas para obtener una comprensión más completa de cómo se construyen y cocean socialmente los territorios en contextos de posacuerdo.

En este sentido operacionalizamos el Knolling como técnica de indagación y diseño participativo articulando en un marco de creación Telling–Making–Enacting para pasar de la composición visual al relato situado, mapeando sistemáticamente los hallazgos en dimensiones material, acciones, sensorio-emocional y semántica; y los traducimos a insumos para el codiseño de una herramienta lúdica transmedia orientada a la convivencia con víctimas del conflicto en Palestina, Caldas.

Referencias

- Adams, E. (2001). Approaches to the Study of Territory Size and Shape. *Annual Review of Ecology, Evolution, and Systematics*, 32, 277–303.
<https://doi.org/10.1146/ANNUREV.ECOLSYS.32.081501.114034>
- Agnew, J. (2013). Territory, Politics, Governance. *Territory, Politics, Governance*, 1, 1–4.
<https://doi.org/10.1080/21622671.2013.765754>
- Appadurai, A. (1988). *The Social Life of Things: Commodities in Cultural Perspective*. Cambridge University Press.

- Ascuntar-Rivera, M. C., Valbuena-Buitrago, W. S. & Ayala-Gallardo, F. R. (2023). Materiales Do it Yourself DiY: Exploraciones emergentes sobre las cualidades expresivo-sensorio-emocionales. *Arte, Individuo y Sociedad*, 35(1), Article 1. <https://doi.org/10.5209/aris.81187>
- Barrett, J. C. (2021). *Archaeology and its discontents: Why archaeology matters*. Routledge.
- Bigand, K. (2013). *Evaluation of Response to “Everyday Objects Transformed by the Conflict” Exhibition*. <https://shs.hal.science/halshs-01408480>
- Brandt, E., Binder, T. & Sanders, E. B.-N. (2013). Tools and techniques: Ways to engage telling, making and enacting. In J. Simonsen & T. Robertson (Eds.), *Routledge International Handbook of Participatory Design* (pp. 145–181). Routledge.
- Certeau, M. de. (1984). *The Practice of Everyday Life*. University of California Press.
- Comisión de la Verdad. (2022). *Colombia adentro. Relatos territoriales sobre el conflicto armado (Hay futuro si hay verdad | Informe Final Comisión de la Verdad)*. <https://www.comisiondelaverdad.co/hay-futuro-si-hay-verdad>
- Congreso de Colombia. (2011, 10 de junio). *Ley 1448 de 2011 (Ley de Víctimas y Restitución de Tierras)*. *Diario Oficial*, 48.096 <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=43043>
- Davis, A., Tuckey, M., Gwilt, I. & Wallace, N. (2023). Understanding Co-Design Practice as a Process of “Welldoing.” *International Journal of Art and Design Education*, 42(2), 278–293.
- Desmet, P. & Hekkert, P. (2007). Framework of Product Experience. *International Journal of Design*, 1(1), 57–66.
- Dziuban, Z. & Stańczyk, E. (2020). Introduction: The Surviving Thing: Personal Objects in the Aftermath of Violence. *Journal of Material Culture*, 25(4), 381–390. <https://doi.org/10.1177/1359183520954514>
- Ehn, P. (2008). Participation in design things. *Proceedings of the Tenth Anniversary Conference on Participatory Design 2008*, 92–101.
- Escobar, A. (2019). *Autonomía y diseño: La realización de lo comunal*. Editorial Universidad del Cauca.
- Fritts, L. (2019). Knolling: The Art of Material Culture. *Art Education*, 72(1), 50–58. <https://doi.org/10.1080/00043125.2019.1537670>
- García, A. C., Giraldo, J. J. & Montoya, P. C. S. (2021). Los procesos de resistencia como factores protectores en familias desplazadas en Palestina, Caldas. *Ciencia y Academia*, 2, Article 2. <https://doi.org/10.21501/2744838X.4263>
- Geertz, C. (1993). *The Interpretation of Cultures: Selected Essays*. Fontana Press.
- Giddens, A. (1984). *The Constitution of Society: Outline of the Theory of Structuration*. University of California Press.
- González-Ruibal, A. (2008). Time to Destroy: An Archaeology of Supermodernity. *Current Anthropology*, 49(2), 247–279. <https://doi.org/10.1086/526099>
- Gottdiener, M. & Lagopoulos, A. Ph. (Eds.). (1986). *The City and the Sign: An Introduction to Urban Semiotics*. Columbia University Press. <https://doi.org/10.7312/gott93206>
- Guglielmucci, A. (2021). Posesiones inalienables: Conservación y circulación de objetos de personas desaparecidas en la Argentina y Colombia. *Cuadernos del Centro de Estudios de Diseño y Comunicación*, 131. <https://doi.org/10.18682/cdc.vi131.4964>
- Gutiérrez, A. B. (2012). *Las prácticas sociales: Una introducción a Pierre Bourdieu*. Eduvim.
- Hodder, I. & Hutson, S. (2003). *Reading the Past: Current Approaches to Interpretation in Archaeology* (3rd ed.). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511814211>
- Hofstede, G., Hofstede, G. J. & Minkov, M. (2010). *Cultures and Organizations: Software of the Mind, Third Edition*. McGraw Hill Professional.
- Howes, D. (2022). In defense of materiality: Attending to the sensori-social life of things. *Journal of Material Culture*, 27(3), 313–335. <https://doi.org/10.1177/13591835221088501>
- Irwin, T., Tonkinwise, C. & Kossoff, G. (2020). Transition Design: An Educational Framework for Advancing the Study and Design of Sustainable Transitions. *Cuadernos Del Centro de Estudios de Diseño y Comunicación*, 105. <https://doi.org/10.18682/cdc.vi105.4188>

- Kärrholm, M. (2007). The Materiality of Territorial Production: A Conceptual Discussion of Territoriality, Materiality, and the Everyday Life of Public Space. *Space and Culture*, 10(4), 437–453. <https://doi.org/10.1177/1206331207304356>
- Kaye, C. (2022). Visual Ethnography as a Research Methodology: Enhancing the Depth of Scholarship. In A. S. Zimmerman (Ed.), *Advances in Knowledge Acquisition, Transfer, and Management* (pp. 18–40). IGI Global. <https://doi.org/10.4018/978-1-7998-8283-1.ch002>
- Khan, M. S. (2024). Affective materiality of women's markets: The role of objects in conflict and post-conflict settings. *Journal of Material Culture*, 29(1), 42–64. <https://doi.org/10.1177/13591835231210793>
- Latour, B. (2007). *Reassembling the Social: An introduction to actor-network-theory*. Oxford University Press. <https://global.oup.com/academic/product/reassembling-the-social-9780199256051>
- Ledesma, M. del V. (2013). Cartografía del diseño social: Aproximaciones conceptuales. *Anales Del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas. Mario J. Buschiazzo*, 43(1), 97–106.
- Lefebvre, H. (2020). *La producción del espacio*. Capitán Swing Libros.
- Margolin, V. (2002). *The Politics of the Artificial: Essays on Design and Design Studies*. University of Chicago Press.
- Max-Neef, M. A., Elizalde, A., & Hoppenhayn, M. (1994). *Desarrollo a escala humana: Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones*. Icaria Editorial.
- Melo, J. B., Müller, F., Raucheker, M. & Segura, R. (2022). *El posacuerdo en Colombia: Procesos situacionales. Temporalidad, territorio y materialidad*. Universidad del Rosario. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=899071>
- Miller, D. (1998). *Material Cultures: Why Some Things Matter*. Routledge.
- Navarro, Z. (2006). In Search of a Cultural Interpretation of Power: The Contribution of Pierre Bourdieu. *IDS Bulletin*, 37(6), 11–22. <https://doi.org/10.1111/j.1759-5436.2006.tb00319.x>
- Painter, J. (2010). Rethinking Territory. *Antipode*, 42(5), 1090–1118. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8330.2010.00795.x>
- Parente, M. & Sedini, C. (2017). Design for Territories as Practice and Theoretical Field of Study. *The Design Journal*, 20, 3047–3058. <https://doi.org/10.1080/14606925.2017.1352812>
- Pauwels, L., & Mannay, D. (2020). *Sage Research Methods—The SAGE Handbook of Visual Research Methods*. SAGE Publications. <https://methods.sagepub.com/hnwk/edvol/the-sage-handbook-of-visual-research-methods-2e/toc>
- Radcliffe, A., & Sachs, T. (2016). *Things Organized Neatly: The Art of Arranging the Everyday*. Rizzoli Universe.
- República de Colombia, Presidencia de la República. (2017). Decreto 1650 ZOMAC. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=83757>
- Revel, J. (1991). Knowledge of the Territory. *Science in Context*, 4(1), 133–162. <https://doi.org/10.1017/S0269889700000181>
- Ricoeur, P. (2006). *Memory, History, Forgetting* (K. Blamey & D. Pellauer, Trans.). University of Chicago Press. <https://press.uchicago.edu/ucp/books/book/chicago/M/bo3613761.html>
- Sanders, E. B.-N. & Stappers, P. J. (2013). *Convivial Toolbox: Generative Research for the Front End of Design*. BIS.
- Sanders, E. & Stappers, P. J. (2014). Probes, toolkits and prototypes: Three approaches to making in codesigning. *CoDesign*, 10(1), 5–14. <https://doi.org/10.1080/15710882.2014.888183>
- Santos, M. (2000). *La Naturaleza del Espacio*. Editorial Ariel.
- Schwarz, A. & Streule, M. (2016). A Transposition of Territory: Decolonized Perspectives in Current Urban Research. *International Journal of Urban and Regional Research*, 40, 1000–1016. <https://doi.org/10.1111/1468-2427.12439>
- Seamon, D. (1979). *A Geography of the Lifeworld: Movement, Rest, and Encounter*. Routledge.
- Sims, C. (2017). The Politics of Design, Design as Politics. In *The Routledge Companion to Digital Ethnography*. Routledge.
- Tuan, Y. (1990). *Topophilia: A Study of Environmental Perception, Attitudes, and Values*. Columbia University Press.

- Valbuena Buitrago, W. S. (2024). *Codiseño lúdico intercultural. Tejamos ideas, conectando lenguajes* [Tesis Doctoral, Universidad de Caldas].
<https://repositorio.ucaldas.edu.co/handle/ucaldas/20053>
- Vergara, A. (2019). *Emosignificaciones: Antropología de los sentidos de las emociones* (1a ed). Producciones estratégicas.
- Yu, J. (2025). Participatory Design revisited: Framings, key features, and its boundary with co-design. *CoDesign*, 1–30. <https://doi.org/10.1080/15710882.2025.2573020>
- Zhou, Z., Brück, V., & Holzbach, M. (2022). A material-centric approach in non-anthropocentric design. *DRS Biennial Conference Series*. <https://dl.designresearchsociety.org/drs-conference-papers/drs2022/researchpapers/163>
- Zimmerman, J. & Forlizzi, J. (2014). Research Through Design in HCI. In J. S. Olson & W. A. Kellogg (Eds.), *Ways of Knowing in HCI* (pp. 167–189). Springer.
https://doi.org/10.1007/978-1-4939-0378-8_8